

Montevideo, octubre de 1984

Sr. Presidente de la
CONCERTACION NACIONAL PROGRAMATICA
GRUPO DE Trabajo: POLITICA ECONOMICA
PRESENTE

De mi mayor consideración:

Me permito adjuntarle una copia de la presente nota que que estoy enviando a las personas que, como Ud., están vinculadas a los problemas económicos del país, con la esperanza de que esta idea, o las que ella pueda sugerir, ayuden en alguna medida a solucionar alguno de esos problemas.-

Agradeciéndole su atención lo saludo muy atte.

B. Vázquez Luaces

PROYECTO PARA REACTIVAR LA ECONOMIA NACIONAL

Partimos, para desarrollar nuestra idea, de la base de que la aguda recesión que afecta a nuestro país se debe, en gran parte, a que nuestro sistema monetario no se adecúa a la capacidad de producción y de consumo de bienes. Es decir que existe una capacidad ociosa en nuestras fábricas y por otra parte hay una necesidad de consumo que no puede ser satisfecha porque la mayor parte de la población carece de medios de pago suficientes. Esto trae como consecuencia lógica, los reclamos salariales que cuando se conceden se traducen en un aumento de precios que luego exige otro aumento salarial y así se entra en una espiral inflacionaria que no resuelve nada.-

Frente a estos problemas, que son tan viejos, nosotros nos hacemos estas preguntas:

NO EXISTE ALGUNA FORMA DE AUMENTAR EL CIRCULANTE, O MAS CLARO LA CANTIDAD DE DINERO EN PODER DEL PUBLICO, SIN QUE TRAIGA COMO CONSECUENCIA UN AUMENTO DE PRECIOS ?

A nosotros se nos ha ocurrido una idea que no descartamos que pueda ser simplista y que nuestras limitaciones en economía política nos impidan ver dificultades que otros ya vieron para aplicar soluciones similares.-

Pero si nos equivocamos nos salvará el sano propósito que nos guía al hacer esta sugerencia ya que entendemos que todos los uruguayos debemos contribuir en algo para sacar al "paisito" de este pozo.-

El sistema que proponemos tiene por finalidad aplicar periódicamente estímulos que reactiven, o mejor dicho vitaminién, todo el aparato productivo mediante aumentos graduales y "sui generis" del poder adquisitivo de la población.-

Para ello el Banco Central lanzaría una emisión especial y extraordinaria, que se destinaría a reactivar la economía nacional y cuyo monto total se aplicaría al pago de un aguinaldo extraordinario en beneficio de todos los asalariados del sector público y privado haciéndolo extensivo a las clases pasivas. Podría fijarse en un x% de su dotación mensual aplicando las normas que rigen para los aguinaldos comunes.-

El pago a los funcionarios públicos y a los pasivos se haría a través de las dependencias del Ministerio de Hacienda por las mismas vías que se pagan los sueldos y las jubilaciones.- El sector privado lo cobraría también por sus vías naturales, que son las empresas donde trabajan, las cuales se resarcirían de las sumas pagadas por este concepto descontando su importe de las aportaciones que deban efectuar por concepto de aportes jubilatorios, etc. de modo que este beneficio se financie exclusivamente, con esta emisión especial.-

Creemos que este beneficio debería tener un tope que se fijaría en el aguinaldo que correspondería a quien percibiera 2,3 o más sueldos mínimos nacionales, exhortando a renunciar a él a quienes tengan capacidad de ahorro ya que el propósito es que se aplique a un consumo extraordinario. Tendría, podemos decir, una finalidad patriótica que debería destacarse en los billetes los cuales creemos que deberían tener ciertas limitaciones que, aunque su aplicación fuera teórica, contaría seguramente con el respeto popular. Porejemplo no podrían aplicarse a operaciones financieras, compra de pasajes al exterior, etc. de modo que los obligara a una permanente circulación.-

Quedaría un pequeño porcentaje de población activa al margen de este beneficio, pero sus efectos saludables alcanzarían directa o indirectamente a todos.

Si los efectos de la primer experiencia fueran positivos, se repetirían en etapas sucesivas, dosificando las oportunidades y porcentajes de modo que la producción y los medios de pago vayan aumentando acompasadamente hasta alcanzar un nivel adecuado que no perjudique la capacidad de exportación del país.

De acuerdo con n/cálculos, para dar un primer aguinaldo extra, habría que aumentar la actual emisión del Bco. Central en una cifra del orden del 7%.-

Sabemos que una fabricación excesiva de billetes de Banco produce depreciación de la moneda y como consecuencia se genera el alza de los precios, comienza la inflación y la vida se encarece.-

Sin embargo debe tenerse presente que no se trata de lanzar una emisión para cubrir déficit fiscales u otros destinos similares, sino que ella se distribuirá entre toda la población (activa y pasiva) para aumentar su capacidad de compra (o mejor dicho restituírsela) con el fin de echar a andar, paulatinamente, esa capacidad ociosa que día a día se ha ido haciendo mayor en nuestras fábricas y que ha ido paralizando a límites peligrosos, desde todo punto de vista, a nuestro mercado interno.-

Y de ningún modo podemos admitir que este descenso de consumo en el mercado interno favorece nuestras posibilidades de exportación pues sabemos muy bien que en los países del 3er. mundo un buen consumo interno, lejos de perjudicar, favorece y protege a cualquier industria de los avatares del comercio exterior.-

Por otra parte debemos pensar que la aplicación de esta fórmula puede dosificarse en la medida que se le considere conveniente, sin necesidad de correr grandes riesgos y que de acuerdo a los resultados obtenidos en el primer intento, dependerá su reiteración o nó.-

Y si así no fuera, será poco lo que se haya perdido. Pero de todos modos valdrá la pena el haber hecho una experiencia que no sabemos si tiene antecedentes en algún otro país.-

Además no creo que haya muchas opciones para salir de la recesión sin caer en un proceso inflacionario como el que se opera en la Argentina.- Me pregunto si esta fórmula no ayudará en algo para evitar eso.-

Insistimos en que, a nuestro entender, el inyectar estos medios de pago en el mercado interno actuará como un impulso que frenará y cambiará la dirección de descenso que se viene operando en nuestro mercado interno para volver a remontar la cuesta mediante los estímulos que proponemos y que una vez tonificado, retomará por sí solo el camino hacia la normalidad.-

Resaltamos también el hecho que consideramos más importante y es el de que, por las razones expuestas, el aumento en la emisión de billetes se traduciría, casi de inmediato, en un aumento en la producción de bienes, equivalentes. Y aquí recordamos lo que dice el economista Franklin Altezana Paz, en su obra "Moneda y Crédito" (pág. 139) " Si las dos corrientes, Moneda y Productos, continúan avanzando con la misma velocidad, siempre igual, de año en año, no habrá inflación, o sea que el nivel general de los precios se mantendrá siempre uniforme. Si ambas corrientes aumentan o disminuyen en la misma proporción tampoco habrá modificación alguna. La rapidez de las dos circulaciones, invariable o variable al mismo ritmo, constituye lo que puede llamarse el "estado normal". El volumen de la circulación monetaria se adapta al volumen de negocios, creciendo o disminuyendo al mismo tiempo que éstos. La moneda es elástica" .

Lo que nosotros pretendemos es aumentar el volumen de negocios aumentando la circulación monetaria. Pero de una manera muy especial: distribuyendo la moneda, en una forma práctica y relativamente justa, entre toda la población consumidora en la seguridad de que su destino no será otro que el de aumentar el volumen de negocios (existe una gran capacidad ociosa) con lo que no se alteraría ese equilibrio. Pensamos además que ningún sector (patronal, obrero o pasivos) tendrían motivos para oponerse a esta forma de distribución.- Y que en la situación en que se halla nuestro país la producción puede ser tan elástica como la moneda.-

Finalizamos diciendo que quienes, en esta materia, saben más que nosotros dirán si es posible hacerlo o si se trata de una hermosa utopía o de un sueño de una noche de primavera.-